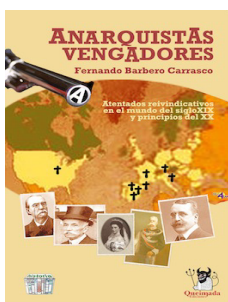


“¿Os imagináis que un día de estos, alguien le pega cuatro tiros a mariano? La inmediata pregunta es: “En nombre de qué causa” o “Quien lo reivindicará”. Podría ser algún colectivo de afectados por los desahucios, o incluso los mismos funcionarios y demás obreros y gente de mal vivir que no solo ven las últimas medidas tomadas sino que piensan en las próximas que podrían ser aún más siniestras, como si no hubiera motivos para que con el cabreo que anda suelto por el país alguien se asilvestrara y decidiera mandar un mensaje con un sacrificio ejemplar. Todos conocemos los casos de personas absolutamente agobiadas por la situación, que han decidido poner fin a sus vidas por falta de expectativas. Ante tamaña desesperación podrían igualmente haberse vuelto en otra dirección y elegir matar en vez de morir. Desgraciadamente, las angustias que dominan el día a día de muchas economías domésticas o no, no tienen aspecto de despejarse en un plazo inmediato, si no más bien al contrario. Motivos no faltan y perjudicados tampoco, por una situación que aunque cuatro inútiles pagados nos quieran hacer creer que es culpa nuestra por querer vivir por encima de nuestras posibilidades, todos sabemos que es un gigantesco robo teledirigido que beneficia a los de siempre. Pero estas cosas no es la primera vez que pasan en el mundo. Esto ocurre hoy en un contexto de desideologizado en general, en el que aparte de la ritual observación diaria del coeficiente de la prima de riesgo, o del índice que marcaba el ajuste de los intereses de las hipotecas, los temas más relevantes son el pronóstico del tiempo o la peregrinación por las calles de Madrid de la Copa de Europa de selecciones nacionales, ganada, eso sí merecidamente, por “la Roja”. Por cierto, sería deseable que tributaran por sus cuantiosas primas en casa para poner su granito de arena y evitar algún recorte por pequeño que sea. No estaría de más recordar que hace apenas cien años, nuestros abuelos vivían en unas condiciones mucho más primitivas sociopolíticamente hablando, tan auténticas que los temas que nos afligen hoy no existían ni por asomo, la vida era una lucha permanente por poco más que comer y subsistir. Las leyes a las que acogerse nunca se respetaban y no hacía falta que el zapatero o el mariano de turno las fuera limando para complacer a sus amos.



2ª Edición Mayo 2013
Diseño Queimada
Maquetación IñigoAran
ISBN 978.84-85735-48-8
Dep. Legal M-15901-2013
Primera Edición Octubre 2013
PVP+IVA 13,50€
Tamaño 166 pag. / 12,5x19 cm.



ANARQUISTAS VENGADORES

Estamos en la Puerta del Sol de Madrid. Un hombre mira a otro hombre. El observado es el presidente del Consejo de Ministros de España y se encuentra ante el escaparate de la librería San Martín. Es el día 12 de noviembre de 1912 y el interés del político se centra en un mapa de la Primera Guerra de los Balcanes. El atento observador es un libertario, acaricia una pistola Browning y se dispone a cambiar la Historia.

Dos episodios nacionales

Tres años antes, tuvieron lugar dos hechos que motivaron el encono de grandes sectores populares, las esperadas protestas y la usual y brutal represión del Estado. Dos sucesos que se solaparon en el tiempo y que tuvieron un origen común. La Historia, en su ánimo clasificador, ha otorgado nombre a cada uno de los acontecimientos: El Desastre del Barranco del Lobo y La Semana Trágica.

El antecedente de lo sucedido estriba en la necesidad que tiene el Gobierno de España a principios del siglo XX, de recuperar parte del prestigio desaparecido por la pérdida, en el año 1898, de las últimas colonias de ultramar Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

Buscando el cumplimiento de este objetivo, el Gobierno español se adhiere a la Declaración de Londres de 1904 y a la Conferencia de Algeciras de 1906, que asignan a España el control del norte de Marruecos y la obligación de activar las reformas necesarias en la zona. Esta aventura africana le es muy conveniente al Gobierno, ya que el Ejército tiene un extraordinario y desproporcionado excedente de militares de carrera, cifrado en unos 12.000 generales, jefes y oficiales que podrán ver cumplidas sus ansias de ascenso y expansionismo. A estos militares deseosos de ser destinados a África, se les denominó “africanistas”.

La Declaración de Londres de 1904, encomienda a España la ayuda a Marruecos para que lleve a cabo las reformas económicas y administrativas que pueda facilitar su independencia. La Conferencia de Algeciras, que se convoca para que Francia y Alemania diriman sus diferencias coloniales, concedió la posesión del Rif a España.

En el año 1912, en virtud de un acuerdo franco-español, la ocupación adoptó la forma de Protectorado.

ISBN: 978-84-85735-48-8



Fernando Barbero Carrasco

Fernando Barbero Carrasco nació en el barrio de Vallecas, en Madrid. Su madre (Julia) le parió en casa de su abuela (Julia). Era el año 1949 y esas cosas eran normales entonces. Mientras tanto, una fuerte tormenta rompía cristales y tejas. Más tarde, a los 13 años de edad, fue expulsado de un colegio religioso en Atocha, al que iba en trolebús, haciendo sus primeros viajes solo. Así finalizó su relación con el mundo académico. Después comenzó a trabajar como aprendiz en un taller mecánico de camiones; como conductor de vehículos de gran tonelaje recorriendo toda España y más tarde ingresó en CASBEGA, S.A. (COCA-COLA), donde, junto a otro compañero, organizó la sección sindical de CNT. De entonces data su carnet confederal: 12 de abril de 1977. Luego, con compañeros que eran amigos, instauró en Alcalá de Henares el Sindicato de Oficios Varios de CNT y el Ateneo Libertario. Desafortunadamente y por razones estrictamente personales, abandonó el sindicato de sus amores, aunque jamás ha dejado de considerarse anarcosindicalista, libertario, ácrata, anarquista o como se llame esta pasión ideológica, y así lo ha proclamado cuando ha tenido ocasión. Mucho más tarde, colaboró en la constitución de la Sección Sindical de CGT, también en CASBEGA. Para entrenarse y no caer en el devastador aburrimiento, ha practicado varios deportes, entre los que destacan el triatlón, el montañismo y la carrera a pie (en estos dos últimos todavía participa). Cuando se casó por primera vez, eligió para vivir la ciudad de Alcalá de Henares y posteriormente se medio afincó en Robleluengo, barrio de Campillo de Ranas, en plena Sierra Norte de Guadalajara. En esta localidad y durante cuatro años fue concejal de Cultura y Deporte. Ha colaborado o colabora en las revistas *Cartographica*, *Argentinos.es*, *Corricolari*, *El Viajero de El País...*, etc; las emisoras *Radio Actividad*, *Ser Henares Y Onda Cero Alcalá* y *Televisión Guadalajara*. Ha publicado una novela: *El Sueño de Homero*; un libro de viajes por El Himalaya: *Diario de un caminante boquiabierto*; un libro de relatos: *El vértigo de su mirada* y un ensayo histórico: *Anarquistas vengadores*.